

Los Estudios Generales y la Interculturalidad en la formación universitaria en Bolivia

General Studies and Interculturality in Bolivian University Education

RESUMEN

El trabajo explora y muestra la presencia de los Estudios Generales en las universidades públicas y privadas de Bolivia en base a la revisión de sus planes de estudio. En una segunda parte vincula la necesidad y oportunidad de incorporar la problemática intercultural como parte fundamental de la formación universitaria considerando el nuevo entorno político y social que caracteriza el país desde la creación del Estado Plurinacional de Bolivia.

Palabras claves: Estudios Generales, interculturalidad, educación universitaria

ABSTRACT

The research work explores and shows the presence of General Studies in public and private Bolivian universities based on an examination of their study programs. Secondly, it connects the need and opportunity of incorporating the issue of interculturalism as a fundamental part of university education, taking into account the new political and social context that has characterized the country since the creation of the Plurinational State of Bolivia.

Keywords: General Studies, interculturalism, university education

Ingrid Steinbach Méndez

Comunicadora Social, Decana y docente de la Facultad de Humanidades y Comunicación de la Universidad Privada de Santa Cruz de la Sierra - UPSA.

ingridsteinbach@upsa.edu.bo

Antecedentes

La convocatoria al **seminario “El papel de los estudios generales en la formación profesional actual y en el futuro”** por la Universidad del Norte, de Barranquilla, Colombia y CINDA, nos motivó a preguntarnos sobre el estado de este tema en Bolivia.

Según la convocatoria del evento y la información que pudimos recoger de universidades latinoamericanas donde se implementa este tipo de estudios, se podría entender como Estudios Generales, *al conjunto de asignaturas humanísticas, ciencias básicas, valores personales y sociales y del contexto local, nacional e internacional que se le ofrece al estudiante generalmente los primeros semestres que ingresa a la universidad con la finalidad de permitirle ampliar sus conocimientos, y tener instrumentos intelectuales y democráticos que le ayuden a lograr una formación integradora que guíe y/o refuerce su elección vocacional y posteriormente defina su práctica profesional y su ejercicio ciudadano.*

La preocupación por la disminución de los estudios generales y dentro de ellos, principalmente las humanidades como cimiento para una educación para el desarrollo humano integral, surge a medida que prevalece la educación orientada al crecimiento económico con resultados como los que Martha Nussbaum observa en su libro *Sin fines de lucro*:

“Los partidarios de la educación como crecimiento económico tienen miedo de las humanidades pues éstas promueven el cultivo y desarrollo de un tipo de comprensión, la comprensión crítica y reflexiva, que no puede pasar por alto las desigualdades y las diferencias, fenómenos que chocan frontalmente con la tendencia homogeneizadora del mercado. La vida, la salud, la integridad, la libertad política, la participación, la dignidad inalienable, son todos ellos aspectos de la educación humanista, una educación que apuesta por forjar ciudadanos informados, capaces de pensar más allá del consumismo y del status quo.” http://www.corneta.org/no_136/libro_sin_fines_de_lucro_martha_nussbaum.html

Por experiencia en la academia, sabíamos que la presencia de los Estudios Generales (EG) en Bolivia, -desde la perspectiva arriba mencionada- no es muy practicada y la propia terminología (EG) es poco conocida, sin embargo de una u otra forma se introduce en algunos planes de estudio ciertas asignaturas que tratan de cumplir ese rol, y su incorporación o no depende de los objetivos de educación superior que cada universidad se plantea, mostrando con esto la libertad que tienen las universidades para orientar la formación de los jóvenes bolivianos, pero mostrando también la ausencia de una visión común y estratégica de lo que se espera de la educación superior en el país.

Decidimos explorar un poco para tener un panorama más claro sobre el tema y aprovechar de vincularlo con la temática intercultural cuya presencia se ha vuelto relevante en el nuevo escenario político y social del país particularmente desde el sector educativo. En este sentido nos proponemos como objetivo general identificar el estado de la presencia de los estudios generales en las universidades bolivianas y reflexionar sobre la importancia de incorporar la temática intercultural como parte de este tipo de estudios.

Metodología

Realizamos un estudio exploratorio, descriptivo y analítico. Utilizamos la entrevista (consulta) a algunas autoridades académicas de otras universidades para conocer su apreciación sobre la presencia de los EG en sus universidades, pero principalmente nos basamos en la revisión de los planes de estudio, identificando y contabilizando aquellas materias que de acuerdo a la definición mencionada anteriormente, corresponderían a los Estudios Generales por su orientación temática y porque se las encuentra indistintamente en cualquier tipo de carrera.

Este trabajo no ha sido fácil, pues lo que puede ser general para unas materias es parte fundamental de otras, motivo por el cual decidimos para estos últimos

casos contabilizar la primera asignatura “generalista” que aparecía de cada disciplina o área, Ej. Introducción a la Economía, pero luego no se considera Microeconomía, o cualquier otra asignatura relacionada a la misma disciplina que le continúe en el mismo plan. En otros casos se considera y contabiliza la presencia única de la asignatura en sus diferentes nombres aplicados a la carrera correspondiente, ej. Economía minera, Economía turística, etc.

Para determinar la cantidad de planes a estudiar se procedió a revisar la totalidad de los planes de estudio de las carreras de universidades públicas y privadas bolivianas que aparecen en Internet y gracias a esta revisión (realizada en mayo-junio 2012) identificamos que el 52 % de las Universidades bolivianas (30 universidades) publican sus planes de estudio en la web, cantidad que se convirtió en la muestra para este trabajo, aclarando que no siempre estas universidades publican la totalidad de sus planes de estudios, pero en la mayoría de los casos la oferta está completa.

Según la Guía del Ministerio de Educación 2010, en Bolivia existe un total de 57 universidades -más la universidad policial y militar-, entre públicas y privadas que ofrecen 811 carreras a nivel Licenciatura. La mayoría de estas universidades también ofrecen un buen número de carreras a nivel Técnico Superior, pero para este trabajo sólo se considera el

nivel Licenciatura. Se trabajó esencialmente con la oferta curricular de sedes principales de las universidades.

Se revisó 430 planes de estudios correspondientes al 53% de las carreras ofertadas por las universidades bolivianas. En el recuento hacemos diferencia entre las Universidades Públicas y las Universidades Privadas, puesto que son las dos categorías de universidades más relevantes en el país, históricamente diferenciadas en la gestión académica, la estructura organizativa, el tipo de gobierno e incluso la finalidad de la educación, situaciones que inciden en la orientación de la formación que ofrecen.

Los estudios generales en las universidades bolivianas

La consulta a colegas de otras universidades sobre cómo se trabajan los EG en sus universidades confirmó nuestra propia apreciación. La mayoría no conocía muy bien este concepto, pues los estudios generales como estudios previos a la carrera, no hacen parte de la práctica académica en nuestro país. Lo más parecido a ello es el curso pre universitario denominado Programa de Admisión Básica (PAB) que ofrecen las Universidades públicas durante aproximadamente cuatro semanas para repasar los contenidos de asignaturas básicas que llevaron en el colegio con la finalidad de prepararse para el examen de ingreso

Cuadro N° 1

Población y muestra de universidades bolivianas y planes de estudio revisados

Tipo de Universidad	Cantidad de Universidades Bolivianas (Sede principal)	Fracción muestral de Universidades estudiadas		Total Carreras ofertadas a nivel licenciatura en Universidades Bolivianas	MUESTRA Planes de estudio revisados	
Universidades Públicas	14	8	57%	369	182	49%
Universidades Privadas	43	22	51%	442	248	56%
TOTAL	57	30	52%	811	430	53%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Guía de Universidades del Ministerio de Educación, 2010

Cuadro N° 2

Asignaturas identificadas como Estudios Generales en Universidades Bolivianas

		Universidades privadas	Universidades Públicas	Total Universidades Públicas y Privadas
	TOTAL UNIVERSIDADES	248	182	430
Materias Instrumentales	Computación, Informática	99	40	139
	Inglés	138	44	182
	Metodología de investigación	120	107	227
	Idiomas	15	6	21
	Lenguaje, Comunicación y Redacción	66	7	73
	Expresión oral y escrita	49	8	57
	Técnicas de Estudio	25	7	32
	Total materias instrumentales	512	219	731
	%	48%	43%	46%
Materias social Humanísticas	Antropología	29	16	45
	Historia Contemporánea	11	10	21
	Historia de Bolivia	20	16	36
	Sociología	40	49	89
	Psicología	52	35	87
	Filosofía	12	5	17
	Economía	100	77	177
	Literatura	5	5	10
Total materias social humanísticas	269	213	482	
	%	25	41	31
Materias de desarrollo personal integral	Ética o Deontología, Valores	100	26	126
	Interculturalidad	11	6	17
	Lenguas Originarias	30	19*	49
	Pensamiento Crítico	17	0	17
	Ecología y medioambiente	25	2	27
	Socioantropología, Realidad Nacional y Cultura Boliviana	37	23	60
	Liderazgo y Oratoria	37	3	40
	Creatividad, Innovación, Emprendimiento	30	2	32
	Total materias desarrollo personal integral	287	81	368
	%	27	16	23
TOTAL	TOTAL ASIGNATURAS GENERALISTAS	1068	513	1581
	%	100	100	100

Fuente: Elaboración propia

a la universidad. Estas asignaturas son: Matemática, física, química, biología, estudios sociales, lenguaje y filosofía, La prueba contiene preguntas de todas estas disciplinas, pero se les califica con diferente ponderación de acuerdo a la carrera que se postula.

Aparte de esta breve y circunstancial experiencia con los EG en la universidad, los universitarios bolivianos muy esporádicamente se encuentran con alguna asignatura de este tipo en sus estudios, a no ser que esté directamente vinculada y sea parte del núcleo de su carrera, como es el caso de las carreras sociales y humanísticas, donde aparece una mayor interdisciplinariedad.

(Ética y Valores, Interculturalidad, Lenguas Originarias, Pensamiento Crítico, Ecología y Medio Ambiente, Liderazgo y Oratoria, Socioantropología, Realidad Nacional y Cultura Boliviana.)

Las materias instrumentales están compuestas por un grupo de materias vinculadas a habilidades comunicativas, tecnológicas y metodológicas que si bien aparecen como prioritarias en el recuento, su presencia consiste en un promedio de dos a tres materias en cada carrera en las universidades privadas y entre una y dos materias en las universidades públicas, sin embargo, en este grupo se encuentran dos

Cuadro N° 3

Resumen materias identificadas como Estudios Generales en Universidades Bolivianas

	Materias instrumentales		Materias Social Humanísticas		Materias Desarrollo personal integral			
	Total	%	Total	%	Total	%	Total Materias generalistas	%
Universidad Privada	512	48%	269	25%	287	27%	1068	100%
Universidad Pública	219	43%	213	41%	81	16%	513	100%
Total Global	731	46%	482	31%	368	23%	1581	100%

Fuente: Elaboración propia

Después de revisar los planes de estudio y apelando a un análisis cuantitativo de la oferta y distribución de las materias que podrían ser consideradas como generales, podemos afirmar que el grueso de las mismas corresponde a asignaturas de carácter instrumental, (Computación, Inglés, Metodología de la Investigación, Lenguaje-Redacción, Expresión Oral y Escrita y Técnicas de Estudio), seguidas del grupo de materias del área social y humanísticas (Antropología, Sociología, Psicología, Economía, Historia contemporánea, Historia de Bolivia, Filosofía y Literatura), y por último las materias de Desarrollo personal integral con miras a la construcción de ciudadanía

de las tres asignaturas más frecuentemente nombradas en todas las carreras universitarias de Bolivia: Metodología de la Investigación e Inglés, la tercera asignatura en importancia es Economía y se encuentra en el grupo de materias humanísticas y sociales.

Metodología de la Investigación es la asignatura que aparece con más frecuencia, no obstante apenas llega a estar presente en el 59% de las carreras en universidades públicas y en el 48% de las universidades privadas. Este es un dato que puede estar indicando el insuficiente valor y peso que se le da a la investigación en las universidades bolivianas.

El idioma Inglés ocupa el segundo lugar como el medio para conectarse con el mundo y si bien aparece con mayor puntaje en las universidades privadas (65%) contra 34% de las universidades públicas, las privadas en varios casos no siempre ofrecen las clases de inglés en aula, sino que en su lugar toman examen de suficiencia, mientras que en las universidades públicas, la materia se dicta y en varios casos aparece en más de un semestre para asegurar un cierto dominio del idioma durante el desarrollo de la carrera, asumiendo de esta manera una función social a favor de los universitarios económicamente menos favorecidos.

Como parte de las materias instrumentales, la enseñanza de la computación (en sus diferentes nombres) ocupa un lugar de importancia principalmente para las universidades privadas con 55% de cobertura frente a un escaso 22% de las universidades públicas, diferencia que podría estar señalando entre otros motivos, el mayor o menor grado de incorporación de las tecnologías de la información y comunicación en la formación académica.

La presencia del lenguaje, redacción, expresión oral y técnicas de estudio en muchos planes de estudio todavía resulta necesaria para remediar parcialmente las insuficiencias de estas competencias desde el colegio.

Las materias humanísticas y sociales ocupan el segundo lugar entre los Estudios Generales en las universidades bolivianas. Las universidades públicas son mucho más fuertes (41%) que las privadas (25%) en esta área y la Economía aparece con mucha ventaja frente a las otras disciplinas humanísticas, reflejando por un lado el peso que tienen las carreras empresariales en la oferta universitaria tanto pública como privada y por otro lado develando la importancia de esta disciplina en la comprensión de la realidad desde cualquier campo formativo y profesional. Si bien la mayoría de las veces esta asignatura aparece en las carreras empresariales, también se observa su presencia en las ingenierías y en menor medida en las carreras sociales.

Buena parte del resto de las disciplinas humanísticas y sociales se encuentran en las carreras que se ocupan específicamente de esas disciplinas (Sociología, Antropología, Psicología, etc.) y su presencia es muy esporádica en otro tipo de carreras como las empresariales, ingenierías y salud. Las asignaturas sociales y humanísticas que tienen cierta presencia después de la economía, son la sociología y la psicología, seguidas de la antropología y la historia con escaso porcentaje y muy por debajo de ellas todavía se ubica la filosofía y la literatura en lejano y último lugar, dejando clara la escasa valoración de las humanidades en la formación universitaria.

Por último se encuentran las **materias de desarrollo personal integral**, que tienen más relevancia para las universidades privadas (27%) que para las públicas (16%), exponiendo con ello tal vez una nueva forma de canalizar la sensibilidad y los valores democráticos, tradicionalmente asignados a materias sociales y humanísticas. En este grupo de materias se encuentran asignaturas que promueven tanto valores individuales como colectivos, aunque no siempre van juntas y algunas universidades promueven unas más que otras.

En todo caso, frente al proceso de transformación estructural de la educación a nivel nacional, producto de los cambios políticos y sociales vigentes, es evidente y necesario que la oferta curricular incluya materias genéricas para fortalecer los valores democráticos y la formación ciudadana.

Los datos parecerían indicarnos que los estudios generales no estuvieran tan descuidados en las universidades, sin embargo, es pertinente resaltar que estas materias se concentran esencialmente en las carreras sociales y humanísticas, mientras el resto de carreras posee entre una a tres materias, mayoritariamente instrumentales y muchas carreras no poseen ninguna asignatura correspondiente a los EG.

Es justo reconocer sin embargo, que algunas universidades tienen como política incorporar dos o tres materias “generalistas” en todas o

casi todas sus carreras. Este comportamiento se observa principalmente en las universidades confesionales y en algunas universidades nuevas que están armando sus programas académicos influidos por los vientos de cambio en el país y en el mundo.

Dada la importancia de la interculturalidad en el proceso de transformación estructural del sistema educativo a nivel nacional, es importante prestar particular interés a materias como las de interculturalidad, análisis antropológico y crítico de la realidad. Es interesante observar como las universidades privadas otorgan mayor interés a materias como ética y la interculturalidad que las universidades públicas, esta diferencia tal vez se pueda explicar en función al enfoque orientado a competencias de las universidades públicas, donde las competencias genéricas consideradas transversales, ya no se explicitan en la currícula, situación que por otro lado no garantiza su desarrollo.

Como se puede ver, la limitada presencia de estudios generales, principalmente de estudios humanísticos y de desarrollo personal integral, está mostrando la orientación profesionalista de la educación universitaria en Bolivia, generalmente desprovista de cualidades esenciales para la vida en democracia, sin herramientas para la comprensión empática del otro, ni para construir una sociedad tolerante, comprometida, abierta y cosmopolita, ni capacidad para analizar críticamente la realidad.

Este estado de cosas comenzó a percibirse a finales de los años noventa cuando el gobierno de ese entonces abre las puertas del Estado al neoliberalismo y empieza a valorarse el mercado y fomentar el

individualismo por encima de la comunidad. Dos décadas atrás, en los años de dictadura militar (años 70 e inicio de los 80), la lucha por conquistar la democracia había promovido un espíritu crítico y comprometido en las universidades, espíritu que va disminuyendo a medida que se consolida la vida democrática en el país (1982- 1994) y que produce el desaceleramiento ideológico a todo nivel; no obstante, al menos en los planes de estudio de las universidades se daba un espacio significativo a las asignaturas sociales y humanísticas en la mayoría de las carreras y, aunque casi siempre estas disciplinas tenían un enfoque funcionalista y conductista, dejaban en los estudiantes cierta huella de sensibilidad e integralidad, que disminuye sustancialmente en las generaciones posteriores.

Poco más de una década de neoliberalismo y democracia desmoviliza las bases tradicionalmente contestatarias de la universidad y se empieza a desechar los estudios humanísticos al interior de las carreras, por considerarlos inútiles (de relleno) a los proyectos rentables de la educación universitaria que se esfuerza por responder a las exigencias del mercado.

La masificación de las universidades ha sido clave en el proceso de abandono de los estudios generales en Bolivia. Hasta los años 80 sólo las clases altas y medias accedían a la Universidad, pero luego acceden las clases más populares, que esperan que sus estudios les den una alternativa para ganarse la vida, antes que una formación más “cultural” y humanista.

Por otro lado y como consecuencia de estos hechos, las carreras sociales y humanísticas en las universidades públicas se empobrecen de estudiantes y en el caso de las universidades

...la orientación profesionalista de la educación universitaria en Bolivia, desprovista de cualidades esenciales para la vida en democracia, sin herramientas para la comprensión empática del otro, ni para construir una sociedad tolerante, comprometida, abierta y cosmopolita

privadas que inician sus actividades a mediados de los años ochenta y noventa, sólo abren aquellas carreras sociales más solicitadas. Aunque varias universidades privadas tienen interés en abrir carreras humanísticas, no llegan a concretar estos proyectos pues los estudios de mercado indican que no son rentables, dado el escaso interés de los estudiantes por elegir estas carreras.

Así las cosas, en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, la más poblada, la más moderna, la que tiene el índice de desarrollo humano y económico más alto de Bolivia, no cuenta con ninguna carrera de Historia, de Filosofía, ni de Literatura. Se esperaba que la Universidad Pública asumiera esa responsabilidad, pero tampoco lo hace, de tal manera que los espacios de reflexión y sensibilidad crítica, estética y filosófica quedan reducidos a esporádicas iniciativas universitarias a través de congresos y seminarios organizados principalmente por universidades privadas y a otras iniciativas de instituciones de la sociedad civil que están asumiendo ese rol.

Durante mucho tiempo, la enseñanza de las asignaturas sociales y humanísticas ha estado orientada por enfoques positivistas; desde esta perspectiva, las ciencias sociales pretenden ser tales (ciencias) y los valores implícitos en ellas son percibidos de alguna manera por los alumnos, pero en general están desprovistos de herramientas de análisis crítico del contexto y en consecuencia imposibilitadas para reconocer y actuar en pluralidad democrática.

Muy tarde se asume la apertura de las ciencias sociales hacia el mundo plural de relaciones y subjetividades, espacio donde -para el caso boliviano- se germinaba las condiciones del cambio social que llegó de la mano de los sectores indígenas de la sociedad boliviana el año 2006.

La interculturalidad, nuevo impulsor para los Estudios Generales

El nuevo contexto social y político boliviano genera un espacio propicio para potenciar

los estudios generales universitarios alrededor de la **interculturalidad**, concepto y práctica que aparece como un imperativo de la sociedad democrática, en el caso de Bolivia se profundiza por la política estatal y constitucional que la respalda y promueve.

El Artículo 98 de la Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia, señala que

“La diversidad cultural constituye la base esencial del Estado Plurinacional Comunitario. La interculturalidad es el instrumento para la cohesión y la convivencia armónica y equilibrada entre todos los pueblos y naciones. La **interculturalidad** tendrá lugar con respeto a las diferencias y en igualdad de condiciones”.

Los antecedentes de lucha por inclusión de lo indígena en el estado nacional han sido recogidos e incorporados en la nueva Constitución Política del Estado y la **interculturalidad** es un valor que atraviesa todas las dimensiones del nuevo Estado. En el texto constitucional, la palabra *intercultural* aparece nombrada en veinticinco ocasiones y su presencia respalda e instrumenta la re-invencción de Bolivia como Estado plurinacional, conducida y apoyada por los postulados del interculturalismo crítico, corriente de reflexión ideológica con significativa vigencia en los países latinoamericanos y que alcanza su máxima aplicación en Bolivia.

La Universidad Boliviana ha iniciado un proceso de análisis de la problemática intercultural y se reconoce que a pesar de los avances realizados hasta ahora como la incorporación del tema en la Constitución Política del Estado, el cese del Estado Republicano, las luchas populares y el permanente discurso descolonizador y pro interculturalidad, generado desde el gobierno y sus bases, todavía son conceptos ambiguos “cuyo impacto socio-político confunde y divide las ya fragmentadas relaciones de poder; de ahí la pertinencia de recontextualizar académicamente el horizonte teórico-crítico de la Descolonización y la Interculturalidad,

aperturando múltiples escenarios de debate y desarrollo teórico.” (Quintanilla, 2011: 5)

“Hay una suerte de consenso acerca de la incapacidad, no absoluta, pero sí generalizada, de la institución universitaria para responder a las necesidades y desafíos del presente” (De Alarcón, 2011, en Interculturalidad y educación superior, Min Educación).

Desde 2006, el debate del tema ha proliferado en diversidad de instancias gubernamentales y no gubernamentales, pero todavía no ha llegado al currículum ni a las políticas de interacción social de las universidades. Los planes de estudio de todas las carreras en universidades públicas y privadas están vacíos de asignaturas y programas que desarrollen los temas de interculturalidad, derechos humanos y valores democráticos en general, contenidos tratados casi exclusivamente en las carreras sociales vinculadas directamente a estos temas, de tal manera que sólo los estudiantes de estas carreras están formados con criterios sociales y humanísticos y el resto está despojado de estos valores.

Actualmente las universidades públicas y muchas de las privadas han iniciado la migración de la planificación curricular por objetivos a la planificación curricular basada en competencias. Este enfoque educativo plantea competencias genéricas y competencias específicas y entre las grandes competencias genéricas transversales se encuentra la interculturalidad, la cual está siendo considerada de manera esporádica y sin mucho sustento conceptual, según consultas con asesores que participaron en estos rediseños.

Las universidades privadas apenas han iniciado el cambio de sus planes de estudio en el marco del nuevo Reglamento de Universidades

Privadas, aprobado en diciembre de 2013 por el Estado Plurinacional. Este reglamento, si bien habla de la necesidad de ofrecer una educación integral, no desarrolla el tema intercultural a excepción que obliga a las universidades a dictar cursos de idioma originario de la región, incluir materias de interacción social y a otorgar facilidades de ingreso y capacitación a estudiantes de sectores marginados y originarios. No obstante es seguro que el Ministerio de Educación exigirá que los planes de estudio de las carreras universitarias demuestren cómo se están incorporando los saberes originarios y otras acciones que canalicen la interculturalidad crítica y la descolonización.

Los investigadores de estos temas han recopilado y analizado experiencias y propuestas interculturales en el sistema universitario, la mayoría de ellas relacionadas al diálogo entre saberes de los pueblos originarios y el conocimiento científico moderno en educación superior, reforma educativa, interculturalidad y lenguas originarias, así como las experiencias interculturales a través de la creación de subsecciones universitarias en municipios indígenas. El análisis de estas experiencias

revela la necesidad de reformulación de la currícula universitaria para incluir los saberes populares junto al conocimiento científico universal y sugieren desarrollar un enfoque de investigación activo y participativo a través de una dimensión multidisciplinaria. (Quintanilla, 2011, p. 14)

Pero el tema curricular no es el único puntal para viabilizar esta política intercultural. Mario Yapu (2011), confirma que un eje fundamental de la interculturalidad en la universidad es el conocimiento y acción, para cuestionar el estado o la naturaleza de sus bases materiales, productivas, económicas y tecnológicas, pero también está el campo de la producción de bienes y códigos

Los planes de estudio de las carreras en universidades bolivianas están vacíos de asignaturas y programas que desarrollen los temas de interculturalidad, derechos humanos y valores democráticos

simbólicos y sus intercambios (bastante explotado últimamente) y por último el eje compuesto por **las formas de convivencia**, que implican un análisis político y de poder al interior de las dinámicas de formación de grupos sociales en las universidades y fuera de ellas para comprender las pugnas y luchas entre ellos, en otras palabras reconocer que la interculturalidad está ligada a la organización del poder como la democracia en sus diferentes facetas y prácticas. (Yapu, 2011).

La discriminación es el elemento nuclear en que se evidencia estas relaciones de poder y que impide los procesos de comunicación intercultural. En Bolivia existen varios estudios (PIEB), (Fundación Unir) y el PNUD que exponen los altos grados de discriminación existentes en los diferentes espacios públicos, institucionales y privados de la sociedad. Por otro lado, quienes trabajamos en universidades somos testigos permanentes de situaciones de discriminación relacionadas no sólo con la extracción indígena-racial, sino con las diferencias geográficas, regionales, económicas, de género, religiosas, estéticas, de nivel de conocimiento general y particular, del nivel de conocimiento y manejo de las tecnologías de la comunicación e información, y muchas otras formas de discriminación simbólica.

“La consecuencia menos estudiada y más importante en la educación es la violencia simbólica, la forma más sutil y más peligrosa de dominación que reproduce la educación actual” (Viaña, 2010:49)

Efectivamente, la fuerte asociación entre desigualdad material y simbólica es una fuente de discriminación particularmente entre los universitarios, por eso creemos que trabajar el tema de la convivencia entre diferentes no sólo debe tratarse desde una perspectiva ideológica, indígena, ni pensando solamente en solucionar temporalmente un problema de convivencia durante la etapa universitaria, sino que debe ser parte fundamental del perfil profesional que prepare a los estudiantes para trabajar en entornos multiculturales.

La globalización hace que todas las personas necesitemos desarrollar competencias interculturales que nos permitan comprender y valorar a las personas de otras culturas con las que tengamos contacto y también nos ayuden a afrontar las situaciones cotidianas y laborales productos de esos entornos multiculturales. Debido a esta importancia, actualmente en el mundo, la competencia intercultural es considerada una de las competencias transversales y necesarias que ayudan al profesional a vivir y desempeñarse mejor en las organizaciones, por este motivo, la capacidad de actuar internacionalmente e interculturalmente es una competencia valorada al momento de obtener y mantener un puesto de trabajo.

Los argumentos presentados hasta aquí justifican la necesidad y pertinencia de trabajar con estrategias que faciliten la comunicación interpersonal, como herramienta para alcanzar una competencia comunicativa intercultural. Esto supone replantearse las nociones de cultura e interculturalidad y trabajar en las dimensiones cognitiva, comportamental y afectiva.

Conclusiones

Los estudios generales en las universidades bolivianas no están sistematizados y tampoco hacen parte de la jerga académica, sin embargo existen asignaturas aisladas que pueden ser consideradas EG, casi la mitad de las mismas corresponden a materias instrumentales que favorecen la educación profesionalista orientada al crecimiento económico, mientras que la otra mitad son materias social humanística y de desarrollo personal integral, que parcialmente podrían ser consideradas en la línea de una educación orientada a promover el desarrollo humano con visión crítica.

Por otro lado, dado el entorno étnico, político y social del país, las migraciones a nivel global y la necesidad de fortalecimiento de la ciudadanía, consideramos pertinente incorporar en la educación superior el desarrollando la competencia comunicativa

intercultural, a través de estrategias de tipo político-institucional que creen contextos favorables a la diversidad y la inclusión, así como de estrategias didáctico-curriculares que proporcionen las bases teórico-conceptuales y de habilidades para que la experiencia multicultural sea afrontada con una mayor conciencia y disfrute, colaborando así a la cohesión social y el aprender a vivir juntos.

Bibliografía

- Albó, X. y Barrios Franz. (2006) *Por una Bolivia plurinacional e intercultural con autonomías*. La Paz. PNUD.
- Diario Los Tiempos: [http://www.lostiempos.com/diario/opiniones/editorial/20110919/universidades-%E2%80%9Cindigenas%E2%80%9D-vs-universidades_142322_292902.html] (consultado: 12/07/2012)
- Gutiérrez, W. (2011) “Interculturalidad desde la concepción de los pueblos indígenas y originarios.” En *Interculturalidad y Educación Superior*. Ministerio de Educación. La Paz
- PNUD, (2010). *Informe Nacional sobre Desarrollo Humano en Bolivia. Los cambios detrás del cambio. Desigualdades y movilidad social en Bolivia*. La Paz
- Prada, R. (2009) *Análisis de la nueva Constitución Política del Estado*. CEPRID. En [<http://www.nodo50.org/ceprid/spip.php?article442> (Revisado 02/07/2012)]
- Quintanilla, Rosario. (2011) “Hacia la construcción de una universidad intercultural y descolonizadora en el Sistema Universitario Público Boliviano”. En *Interculturalidad y Educación Superior*. Ministerio de Educación. La Paz
- Quispe, T y Quintanilla R. (2011). “La pluralidad es una asignatura pendiente en la educación superior”. En *Interculturalidad y Educación Superior*. Ministerio de Educación. La Paz
- Viaña, J. (2011) *La interculturalidad como herramienta de emancipación. Hacia una redefinición de la interculturalidad y de sus usos estatales*. La Paz. Instituto Internacional de Integración convenio Andrés Bello.
- Yapu, M. (2011). “Educación superior universitaria e interculturalidad. Situación actual y perspectivas” En *Interculturalidad y Educación Superior*. Ministerio de Educación.

América Latina y la educación en el siglo XXI.

El caso de Argentina.

Entrevista a la pedagoga InesDussel

Latin America and the education in the twenty-first century.

The case of Argentina. Interview to the pedagogue Inés Dussel

Palabras claves: Educación, medios de comunicación de masas

Keywords: Education, Mass Media

Un diálogo profundo que recorre la situación actual del sistema educativo argentino, con una de las pedagogas más agudas de la actualidad.

1) En la actualidad los ciudadanos se encuentran atravesados por los medios masivos como industrias culturales, con su lógica de masividad y consumo. Como directora de la Diplomatura Superior en Educación imágenes y Medios de FLACSO, nos interesa que nos cuente ¿Qué es esto de educar la mirada? ¿Alcanza con incorporar la lógica de los medios en la escuela? ¿Cómo educar la mirada sin estereotiparla?

Mario Héctor Figueroa

Licenciado y Profesor en Comunicación Social por la Universidad Nacional del Comahue. Docente de la cátedra de Historia Social Latinoamericana en la Universidad Nacional de Río Negro y de la cátedra Periodismo de Investigación de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales.

mariohfigueroa2005@yahoo.com.ar

“Educar la mirada” es un proyecto que empieza hace casi 10 años, primero con una serie de producciones audiovisuales para el trabajo en la escuela y después con un trabajo en la formación docente y con investigación sobre el uso de imágenes en las escuelas. El nombre del proyecto surge a partir de una conversación con Jorge Larrosa, en muchos sentidos inspirador de varias de nuestras líneas de trabajo, que sugirió “jugar” con las palabras mirar y educación: mirar la educación, educar la mirada.

Hicimos cinco seminarios internacionales con esta convocatoria, publicamos un libro y ahora estamos por publicar dos más con los aportes de los seminarios y la investigación. En uno de los

¹ Inés Duseel es la coordinadora del Área Educación de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), sede Argentina. Es licenciada en Ciencias de la Educación por la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, Ph.D. en el Department of Curriculum & Instruction, University of Wisconsin-Madison, y M. A. en Educación y Ciencias Sociales de la Flacso. Dirige el proyecto de acción: “Nuevos medios para el tratamiento de la diversidad en las escuelas. Ha escrito cinco libros, compilado otros dos, y publicó más de 40 artículos y capítulos de libros en medios argentinos e internacionales